

**Domingo_20° T.O. Ciclo "C" 18 de Agosto de 2013**

Jr 38, 4-6.8-10; Sal 39, 2-4. 18; Heb 12, 1-4; Lc 12, 49-53

1. Oración inicial:

Oh Dios, que has preparado bienes inefables para los que ter aman, infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo

2. Lectura comprensiva: LUCAS 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».

3. Comentario bíblico:**a. Aclaraciones al Texto**

V.49 He venido. Expresión usada por Jesús desde el convencimiento de quien ha recibido una encomienda. **¡Y ojalá estuviera ya ardiendo!** Formulación de un deseo. Esta traducción violenta demasiado el texto griego. **¿Qué quiero, si ya está ardiendo?** Constatación de un hecho. Traducción preferible, en línea con los intérpretes griegos antiguos.

V.50 Tengo que pasar por un bautismo. Dos observaciones. Primera: el original griego está introducido por una conjunción adversativa, que la traducción se ha comido: **Pero tengo que pasar.** Segunda observación: se trata de un bautismo impuesto a Jesús como un deber.

V.51 Os digo. Aseveración característica de Jesús para dar énfasis a lo que va a decir. Aseveración de autoridad. La traducción litúrgica la ha suprimido; debería decir: **No, os digo, sino división.**

V.52 En adelante. Literalmente: **a partir de ahora.** Expresión temporal característica del tercer evangelio, en referencia a la situación originada a partir de Jesús.

b. Texto

Estamos ante un texto gráfico y, por ello mismo, difícil. ¡Jesús trayendo fuego! ¡Jesús teniendo que ser bautizado! ¡Jesús causando división entre cinco miembros de una misma familia: padre, madre, hijo, hija, nuera! Fuego, bautismo, división. Texto metafórico y, por ello mismo, imprevisto, sorprendente, abierto, difícil de conceptualizar.

Una primera conclusión, sin embargo, cobra fuerza una vez más: el texto no es invención, sino reflejo de frases y recuerdos imborrables, provenientes de Jesús.

Una segunda conclusión parece también evidente. Las palabras de Jesús solo se explican desde su raigambre en Dios. La encomienda que Jesús tiene la ha recibido Dios; el deber se lo ha impuesto Dios. Si Jesús habla con autoridad divina, ello responde a una peculiar consciencia suya.

En el texto de hoy esta consciencia de Jesús es especialmente intensa. De ahí el lenguaje tan expresivo, más emocional que racional, y, por ello mismo, tan difícil de encasillar. Ante un texto así sirven de muy poco la alquimia y la erudición literarias.

Texto en sí, tamizado conceptualmente.

La afirmación primera es la afirmación capital: Jesús ha venido a cambiar el mundo (v.49).

Pero no a cualquier precio o de cualquier manera, sino al precio de su vida. Toda su vida es un doloroso, pero gozoso Getsemaní (v.50).

Este precio no todos lo entienden, esta manera de cambiar el mundo no todos la aceptan (vs.52-53).

4. Meditación:

a. Indicaciones para nuestra vida

El texto hiere, intranquiliza, pero fascina. Por su lenguaje, por su realismo. ¿Solo por eso? No. Fascina porque en él se nos desvela Dios a corazón abierto. Nos desvela lo que quiere y cómo lo quiere, su objetivo y su método. Sin herir y sin engañar. Como solo Dios sabe hacer. Como solo Cristo nos enseña.

b. Preguntas y cuestiones

El mensaje de Jesús no es para pusilánimes.

¿Qué tipo de fe tengo? ¿Soy de los que se quedan en un cristianismo en el que todo es bueno y tranquilo o acepto que vivir mi fe me puede traer problemas?

¿Con qué Dios me relaciono? ¿Con el que me muestra el Evangelio o con el que me resulta más cómodo?

¿Reconozco mi pecado para poder convertirme a pesar de las complicaciones que me acarree?

5. Contemplación:

<<Jesús quiso pasar por un bautismo y beber el cáliz de la pasión>>

6. Oración:

Hoy, Señor, tu palabra me resulta fuerte. Pero tú tienes palabras de vida eterna, y yo las acepto como lo mejor. Que el fuego que trajiste a la tierra prenda en mi vida todo lo que pueda ser motivo de distanciarme de ti. Podrá haber divisiones, pero jamás entre Tú y yo: Tú eres mi vida, y yo quiero vivir siempre contigo, después de morir, eternamente en el cielo, cara a cara.